

## La dictadura del proletariado

### DESDE EL PUNTO DE VISTA ECONOMICO

Apenas triunfante la revolución social o, más bien, a medida que se va llegando a su triunfo, el proletariado, a la vez de tomar de inmediato y en forma absoluta a su cargo todo lo que se relaciona con la producción, el consumo, el intercambio, etc., ha de procurar, por sobre todas las cosas, mantenerse armado, producir pertrechos de guerra con tanta o más intensidad que la misma producción de pan y demás alimentos necesarios.

La preocupación de la producción ha de marchar paralelamente al esfuerzo de asegurar siempre revolucionariamente la soberanía absoluta de la clase productora, en contra de los parásitos en general, hasta que éstos, convencidos de su inútil esfuerzo, entren de lleno en aceptar el sagrado lema de: "el que quiera comer, que trabaje".

La dictadura del proletariado ha de llevarse al mayor de los extremos para mantener incombustible el triunfo de la revolución en todos los órdenes: económico, político y social.

En la intervención y dirección de todas las ramas de la producción y del intercambio no se ha de dar inmediata cabida al elemento no conocido, que no haya actuado con anterioridad a la revolución en las luchas sociales o, por lo menos, que se tenga muy especiales pruebas que no haya colaborado al sostenimiento del régimen burgués.

Y para que la seguridad sea absoluta, ninguno ha de formar parte de comités, comisiones, etc., si a la vez no trabaja diariamente, ya sea en los campos, en las fábricas o en los talleres.

En síntesis: la dictadura del proletariado ha de ser la absoluta soberanía, la dictadura de los verdaderos trabajadores, de los más rudos productores, de aquellos a quienes más agobia el trabajo.

¡Guay si no se hace así! ¡Pobre revolución, si deja desarrollarse la burocracia, tal cual hoy se permite en algunos organismos obreros!

¡Pobre dictadura del proletariado, si se le confían cargos, tareas de confianza a individuos a quienes no les gusta el trabajo, a ciertos atorrantes de blusa, tan peligrosos como los atorrantes de levita!

### LA FAZ POLITICA DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.

La faz política de la dictadura del proletariado se relaciona con la dirección, con el gobierno, la administración de los intereses colectivos de la clase trabajadora.

Las palabras: política y gobierno están tan desacreditadas en el seno de los pueblos, que su sola pronunciación produce una repulsión en todos los seres que aspiran a una vida de libertad.

Y esta lógica y racional repulsión ha llegado a tal extremo, que se rechaza en absoluto todo lo que sea gobierno y política.

Sin embargo, se está en un error. La anarquía, el ideal más supremo que haya concebido el cerebro humano, es un ideal político, de libertad, de autogobierno.

Lo que la anarquía rechaza es

el gobierno exterior, extraño, y no, nunca, el gobierno de sí mismo la verdadera y propia dirección de las cosas.

La política, pues, es el arte de gobernarse, de guiarse colectiva o individualmente.

No hay que confundir entonces la política tal cual la dejamos clara y sintéticamente expresada, con la acción política, que, como medio de lucha, como colaboracionismo de clases, como medio legal de conquistar las posiciones enemigas, siempre han perseguido y persiguen los socialistas.

La dictadura del proletariado, entonces, desde el punto de vista político, no es otra cosa que la dirección, el gobierno propio de la clase trabajadora, despojándose de toda tutela gubernativa de la otra clase, la burguesa, que actualmente la oprime y la explota.

¿Y esta dirección, el gobierno de la clase trabajadora, cómo funcionará? Las formas serán múltiples y diferentes, a medida que se avanza, que la conciencia de cada componente de la sociedad productora evolucione hacia el autogobierno. Al principio, con toda seguridad será federativa. Es decir, cada agrupación de trabajadores de las distintas barriadas, pueblos y ciudades nombrará sus delegados, los cuales, reunidos en conjunto, resolverán todo aquello que se relacione con la vida económica, política y social de los libres productores.

Más o menos, o idénticamente, por lo visto, como hoy se rigen los organismos y federaciones obreras más avanzadas. ¿Y esta forma de organización, de gobierno del pueblo por el pueblo mismo, tendrá sus deficiencias?

Indudablemente las tendrá, lo mismo, idénticamente como hoy las tienen las federaciones obreras, aquellas mismas federaciones obreras guiadas, gobernadas por anarquistas.

¿Y en el seno de las futuras federaciones o gobiernos del pueblo no existirá el peligro de que fracciones políticas, sociales y filosóficas pretendan influenciar, guiar, gobernar en relación a su credo político y filosófico?

Inevitablemente, existirá ese peligro igual, idénticamente, tal cual hoy existe en nuestros organismos gremiales y federativos.

¿Qué hacer entonces? Sencillamente: aceptar aquella escuela filosófica y social que enseña que cada uno aprenda a guiarse y bastarse a sí mismo.

Y para eso, lo mismo que hoy en los organismos gremiales, mañana los anarquistas, como minoría orientadora y pensante, procuraremos tomar las principales posiciones y guiar, gobernar las nuevas agrupaciones de libres productores para evitar — como hoy lo hacemos — que minorías adivinadas, menos avanzadas que nosotros, encaminen en forma retardataria, conservadora a los núcleos de productores.

Esta, más o menos, es o será la faz política de la dictadura del proletariado que nosotros concebimos y propagamos a despecho de burgueses y falsos apóstoles del proletariado.

Y es esta forma de dictadura proletaria que todo productor ha de

defender y sostener en el seno de sus organismos gremiales, si en verdad quiere emanciparse de los atorrantes de hoy y de mañana.

### Pintos no ha declarado

Hoy, como siempre, los diarios defensores del actual régimen, en el afán de fustigar a los elementos adversos, inventan mentiras infames.

Del Bene, como representante que era del Capital, no podía ser bueno. No obstante, todas las alabanzas son para él. Pintos, matador probablemente en defensa propia, es vilmente calumniado.

Estando, como consecuencia de sus graves heridas, imposibilitado para dar un paso, se quiere hacer creer en intentos de fuga de su parte. ¡Cinismo el de estos periodistas al servicio de la burguesía!

No séndole aún posible — ¡y quién sabe si algún día lo conseguirá! — coordinar ideas o pensamientos, se le atribuyen declaraciones que, naturalmente, no ha hecho.

¿Para qué todo eso? Fácil es adivinarlo: para hundirlo.

Quede constancia, pues, de que Pintos no ha declarado ante juez alguno. Sencillamente, porque no puede. Como tampoco puede andar. Y de ahí que es cuento también lo de su intento de fuga. Cuento, vil cuento de miserables cagatintas al servicio de la clase rica.

### Teatro Apolo (Villa del Cerro)

Este sábado, 25 de Junio, se efectuará la anunciada valeda a beneficio de LA BATALLA y del «Cuadro del Paso del Molino», en la cual, además del drama en tres actos *ENTRE HIERROS*, habrá recitación de poesías, cantos criollos, romanzas, etc., y conferencias por el compañero Carril y María Collazo.

¡Todos, pues, al «Apolo»!

### La burguesía proyecta un homenaje a Del Bene

Era de esperarlo. Hablan los diarios burgueses de un homenaje a Del Bene, a ese señor Del Bene cuya vida fué una consagración servil para la defensa de una empresa capitalista y extranjera y, por ende, para la persecución despiadada y criminal de los trabajadores.

Víctima de sus infamias, cayó ante los balazos certeros de quien, convencido de la inutilidad y lo denigrante de las súplicas, hizo justicia por propia cuenta. El obrero Pintos lo ha dicho. Su situación no tenía salida. O el suicidio, que era un renunciamiento estéril y cobarde, o morir de hambre, que es también un suicidio de los resignados, un suicidio muy común, en el cual solemos caer la gran mayoría de los explotados. Y él no quiso suicidarse. Si todos, de los miles que cada día se encuentran en la misma situación, tuvieran el valor de ese obrero Pintos, esta burguesía villana, limitaría sus soberbias y alteraría sus digestiones placenteras, hechas a costa del hambre del pueblo.

### TEATRO STELLA D'ITALIA YARO Y MERCEDES

El sábado 2 de Julio, a las 20 y 30 en punto, se representará el hermoso drama social en cinco actos: «LOS MALOS PASTORES», de Octavio Mirbeau, interpretado por el conjunto artístico «Amor y Vida», y a total beneficio de LA BATALLA

Ya se encargan, pues, los voceros del capitalismo de impresionar al pueblo. Así, mientras entonan los al esbirro muerto, condenan despiadada y criminalmente a Pintos. Se ensañan con él. Sin el menor respeto al dolor humano, sin la menor emoción ante el quejido desgarrador de quien está físicamente destrozado, con una ceguera y una fiera inquisitorial, le hieren, le aumentan sus grandes padecimientos, le preparan una agonia prolongada y exasperante. ¡Asesinos!... Allá está Pintos, moribundo, deshecho, enloquecido, tirado sobre duro jergón, sobre el frío piso de una celda. Allá está Pintos. Sobre sus carnes clavan sus garras las fieras cebadas, prostituidas en el crimen.

Y como un sarcasmo enorme, proyectan los buitres un homenaje a Del Bene, homenaje que tenga un carácter popular... Según parece, organizarán un match de football en procura de beneficios. ¿Cometerá el proletariado y el pueblo la infamia de concurrir a semejantes actos? Queremos creer que no. Que trascenderá una voz de justicia hablando a la dignidad del pueblo, ya que el obrero, el desheredado que concurre a un acto semejante, se haría acreedor al estigma más hiriente con que pudieran señalarlo, y sería el caso de esforzarse para hablar a los mismos jugadores de football, que después de todo son hijos del pueblo, y demostrarles lo inútil que resulta que se presten a tales cosas. Pero, en último caso, preciso es que por lo menos el público haga el más completo vacío y manifieste también una hostilidad resuelta y enérgica a la celebración de cualquier acto que se pretenda realizar en homenaje a Del Bene.

No es posible asistir indiferentes y pasivos ante la afrenta que constituye que en nombre del pueblo se rindan tan ruidosos honores a quien fué un vampiro que extrajo la sangre de ese pueblo en provecho de sus amos; que después de todo, aquellos que piden socorros pecuniarios para la familia de Del Bene se dirijan a la empresa de la cual fué tan fiel perro aquél.

### «La Sociedad Protectora de Animales prepara un reparto de ropas para el 25 de Agosto».

Con el título que encabezamos estas líneas, «La Nación» de Buenos Aires anuncia a los «animales pobres» de Montevideo que el 25 de Agosto, efemérides patria va a repartir ropa. No es extraño, ni nuevo, ciertamente, ese concepto de los burgueses al considerar a los desheredados de igual modo que a un irracional cualquiera; es decir, en muchas ocasiones se considera muchísimo mejor al «gatito» o al

«perrito» que a la sirvienta o a la cocinera de una de esas casas de «gente bien»...; digamos mejor, «gente bien desalmada», «gente bien depravada». Pues tales resultan quienes poseen todos los vicios, siendo el primero el del ocio y el de la holganza en que viven aquellos que tan bien disfrutan del trabajo de esos pobres a quienes les anuncian reparto de ropas.

La oprobiosa y sarcástica mistificación de los satisfechos llega hasta el colmo de mostrarse generosos. Van a repartir unas migajas entre los miserables que envilecidos tienden la mano para recoger la limosna afrentosa, la limosna que degrada. Y, eternos especuladores, con táctica jesuítica, calculan sobre ese sentimiento bastardeado del patriotismo. Es en la fecha patria... La patria de los terratenientes, de los usureros, de los acaparadores, de los mercachifles. La patria uruguaya, que tiene en Londres un directorio de millonarios que, a pesar de que nunca la han visto, de no haber pisado nunca esta tierra, con un solo gesto, con una infima actitud amenazante, hacen temblar a ese gobierno y a esos jueces uruguayos que condenan, vengativos, y caprichosos, a un obrero como Angel González y que masacran a todo el pueblo en cualquier lucha o movimiento de reivindicación.

Claro está que pesa más en los destinos de este país y decide más la actitud de este gobierno una palabra del Directorio del Ferrocarril Central ubicado en Londres, que todas las protestas, que todas las reclamaciones populares de los patriotas uruguayos.

El 25 de Agosto, una sociedad de holgazanes y de parásitos que practican el villano «sport» de la limosna, dará una ropas, resaca, de aquello que menos vale, a los pobres, a los que a más de su pobreza económica, tengan también la pobreza de espíritu, la miseria moral de degradarse tanto como para aceptarlas.

La paciencia, la inconsciencia y la resignación van dejando lugar, en los que sufren, a un pensamiento de justicia y a un sentimiento de odio sublevador y bravo. Si en las fechas patrias se habla de libertad, de igualdad y de justicia, se pregunta el pueblo:

«¿Cuál es la libertad que yo tengo, si al solo intento de declararme en huelga para pedir más pan, me encarcelan y acribilan?...»

«¿Cuál es la igualdad que yo tengo, que trabajo y no como, y aquel holgazán que come de lo que yo produzco?...»

«¿Cuál es la justicia que rige en mi país, que, cuando un obrero, defendiendo su vida, mata, lo condenan, y en cambio, al esbirro que por la espalda mata a los obreros pacíficos lo condecoran y ascienden? ¡Libertad! ¡Igualdad! ¡Justicia!



**Sensacional**

Uno y otro día, al revisar la prensa en busca de un indicio, un episodio de la enorme lucha que sostienen los pueblos europeos, nos encontramos en lugar preferente de los diarios — puestas allí como para decirle al lector que aquello es lo más importante que acontece en el mundo — las crónicas sobre un proyectado match de box, según dicen entre los campeones más afamados de este estúpido y mal llamado deporte, ya que es un comercio asqueroso en su doble aspecto, pues por una parte se lucra de la riña de los hombres, y por otra se excitan los instintos más bestiales, se remueven y se fomentan las peores taras que existen en la humanidad.

Los acontecimientos de la Silesia, las insurrecciones de Alemania y toda esa enorme tragedia que desarrolla en los pueblos, parecen cosa mucho menos importantes, para los periodistas y la prensa burguesa, que ese anunciado match de box entre un yanqui y un francés. Lo de siempre... Pero esas excitaciones, esas expectativas que la burguesía acostumbra a despertar en las multitudes, recurriendo a simulacros y a espectáculos de la peor indecencia, no pueden dominar, en esta hora terrible, la angustia, el dolor y las iras desencadenadas de los parias. No importan sus esfuerzos. El eco de estos recursos se apaga demasiado pronto. Cada vez tienen menos consistencia y más superficiales son las impresiones estas con el fin de suggestionar a los pueblos. Y esto sucede al tiempo que se nutre de mayor vigor un sentimiento de ira, que culmina en las grandes tormentas, cuando las cóleras populares, desbordándose en insurrecciones potentes e incontenibles, avasallan y azotan los refugios de la envilecida sociedad actual.

Los comunistas no podrán ser tales hasta que no abandonen la política como medio de lucha, aunque ésta se quiera ejercer como «crítica» u «obstrucción» nos. Y es inútil, no podrá haber confianza en esos comunistas, por más revolucionarios que demuestren ser, si cuanto antes, ahora mismo no abandonan el parlamento, las comunas, y dejan de escribir y hablar de lucha política.

¡No se puede, no debemos tener confianza en ellos!

**Gran rifa pro LA BATALLA**

En estos días pondremos en circulación la gran rifa que en números anteriores hemos anunciado.

Esta vez nos propusimos amueblar la habitación de alguna pareja de tortolitos que se encuentren sin... plumas, pues el primer premio consistirá en un juego de dormitorio de roble macizo con mármol rosa Verona y espejos biselados, compuesto de las siguientes piezas:

Una cama de dos plazas, un ropero de tres cuerpos con espejo y aplicaciones de bronce, dos mesitas de luz con espejos, un "toilet" con tres espejos biselados...

2.º premio: un par de zapatos Luis XV.

Tercer premio: una pulsera de plata.

Cuarto premio: un cuadro a lápiz de Pedro Gori.

Quinto premio: un corte de blusa de seda.

La rifa se sorteará en combinación con la Lotería del Hospital de Caridad, de fecha 24 de Agosto.

El precio de cada boleto será solamente de \$ 0.20.

**Si así f era...**

Si efectivamente fuera cierto — pues bien pudiera tratarse de una nueva ofensiva antibolchevique de la burguesía — que Rusia ha entrado en ciertas combinaciones de índole económico-industrial con capitalistas europeos, ello estaría lejos de evidenciar, como lo pretende malévolamente la prensa rica de aquí y de todas partes, el fracaso del régimen comunista. Sería sólo una incidencia de tantas, sin significación trascendental y que no lesionaría en nada el valor de las ideas hechas obra en la Rusia revolucionaria.

Antes bien, el hecho — y repetimos que admitiendo no sea una invención novísima de la prensa del capitalismo — se convertiría en una acusación fundada contra el proletariado universal, que por carencia de la preparación revolucionaria precisa para vencer al régimen establecido, no ha secundado, imitándola, la acción de los que en Rusia dieron el golpe de gracia a los grandes vividores.

Cien exhortaciones ha dirigido el Soviet Central ruso a las organizaciones obreras del mundo en el sentido de que materializaran prontamente los propósitos que constituyeron siempre su ideal y expresados y ratificados de continuo en forma más o menos categórica. Sólo así — dijéronlo repetidamente los hombres del Soviet y cuantos lejos de él juzgamos a Rusia sincera y críticamente — sólo así, decimos, era posible mantener, más aún, perfeccionar el estado de cosas a que diera comienzo el pueblo ruso apenas derribado Kerensky. Y si bien es cierto que de eso que nosotros calificamos de acusación serían atenuantes aceptables las tentativas formales y enérgicas de los trabajadores de Alemania, Austria, España, Italia, Argentina, etc., lo innegable es que la violencia empleada no ha podido vencer a la ejercida por la clase contraria y de la que han sido viles instrumentos esos miles de "pobres de uniforme", como llamara Renán a los soldados, que en todas las patrias hacen suyos los ajenos intereses.

No es el comunismo, pues, ese comunismo lleno de fallas, si se quiere, pero fallas mil veces perdonables, lo que habría sido virtualmente derrotado en Rusia, de cuya vitalidad son prueba irrecusable sus victorias absolutas frente a los ejércitos que la burguesía europea ha ido enviando en su contra; lo que evidenciarían esas transacciones que se pretende presentar como fulminatorias para el bolcheviquismo, es que el proletariado de los demás países ha sido tomado de sorpresa por acontecimientos que la guerra precipitó.

El bolcheviquismo, para vivir y remozarse y mejorarse, es preciso se extienda. Es árbol demasiado grande; no le bastan las raíces que pueden arraigar en sólo uno de los países del mundo. Los principales dirigentes de la nueva Rusia lo han dicho y repetido hasta el cansancio en sus solicitudes al proletariado organizado de Europa y América.

No canten victoria, pues, los defensores de la burguesía. Recuerden que las principales potencias, por puro miedo — ¡sí, miedo! — han desistido de nuevas agresiones armadas contra Rusia, pues sus respectivos pueblos, aun cuando sienten incapacidad o cobardía para imitarlo, experimentan por el ruso una simpatía honda y claramente manifestada.

Contra todos y pese a todo, Rusia manteniéndose desde hace años con su nuevo régimen, aislada, bloqueada, guerreada, calumniada. Cualquiera de los países del capitalismo — aun el más fuerte — no resistiría un mes situación idéntica. ¿Afirmación aventurada? Los hechos podrán decirlo.

No canten victoria, pues, los defensores de la burguesía. Los que

blos todos, alocados por el rifle e impulsados por la explotación, la miseria y el engaño de que son

victimias, apresuran la marcha de sucesos ya inevitables. Y al fin será el reír...

**"Il piatto del giorno"**

**PREFACIO**

¿Prefacio dijimos? Sí. Porque prefacio, según entendemos, quiere decir: razonamiento que prepara a otro más extenso.

Y es eso precisamente lo que queremos, lo que necesitamos por el momento. Razonar bien, para poder digerir la opinión sana y leal.

Nosotros vamos a dibujar ligeramente, como prometimos en el número anterior, cinco episodios llenos de horror, todos ellos hijos de la revolución. Cinco episodios, todos iguales y todos diferentes. Iguales, porque todos son de dolor, de lágrimas, de muerte, y diferentes porque cada uno de ellos comprueba una acción propia, distinta de las demás. Podríamos citar diez, veinte, treinta y más cuadros de la revolución rusa. La conocemos bien de cerca, pero ¿para qué? Con los cinco nada más, nos alcanzará para demostrar qué cosa es la dictadura del proletariado en sus dos fases: inconsciente primero y consciente después. Llamadas por los rusos, la una Terror en Masa y Soviet la otra. Y a fe nuestra, que buena falta hace ver de cerca la dictadura popular, porque ya se está convirtiendo en estos benditos países "avanzados", en cosa muy vulgar, usada y "aceptada" por... hasta por nuestros tíos, oportunistas incurables.

Y porque los cinco episodios son hechos dolorosos ejecutados por las manos callosas del pueblo trabajador, bien podría algún badulaque que anda sembrando cizaña entre nosotros, aprovecharlos para decir: "no véis que la dictadura es crimen, es horror... nosotros no la podemos aceptar..." Es por eso que necesitamos antes que nada, un prefacio. Razonar, para poder digerir la razón. Y para razonar bien, creemos que en este caso no hay nada tan bueno como pintar o mejor dicho, esbozar primero, algo de lo que es la dictadura burguesa que actualmente soportamos.

Eso es lo que vamos a hacer.

**DICTADURA BURGUESA**

El sistema de vida actual que nos imponen los capitalistas, dueños de vidas y haciendas, es anormal y antinatural. El pensamiento humano lo condena y la inmutable ley que rige el Cosmos, lo desaprueba en todos sus pormenores.

Es un sistema que basa la aparente felicidad de unos, sobre la estable desgracia de los otros.

Es régimen vil y mezquino, si bien es verdad que perdura gracias principalmente al embrutecimiento de las masas obreras por medio de la iglesia, de la política, de la prensa y de la escuela en manos del Estado burgués, no es menos cierto que aun valiéndose de medios tan poderosos, caería irremisiblemente, para no resucitar nunca más, si es que la fuerza bruta, la violencia más despiadada no la protegiera paso a paso.

Aun los países más "avanzados", como, por ejemplo, el que habitamos (Uruguay) "centinela alerta del progreso", como lo llama Batlle Ordóñez, país que desarrolla una política astuta, posee una prensa pillera y dice vivir en un verdadero Edén democrático; aun este país, que tiene en vigencia la ley de divorcio, de pensión a la vejez, de las ocho horas, del descanso obligatorio y la mar en coche, necesita también construir cárceles y más cárceles; organizar batallones de soldados, tras batallones; militarizar las policías; mantener brigadas de espías —no puede, en fin, aun-

que quisiera, prescindir de la explotación y del crimen.

Otro gallo cantaría si, un suponer, los interesados en mantener ese régimen de explotación lo abandonasen nada más que en manos de los que idiotizan al pueblo; los frailes, los periodistas, los diputados y los maestros — sin ánimo de ofender a nadie, de paso sea dicho — ¿qué pasaría?

Pasaría lo que está pasando todos los días: el pobre pueblo, desposeído por completo, levanta la cabeza y también el brazo. Los rebeldes surgen uno tras otro. Y aun entre las filas de los servidores del Estado, la bella revolución tiene enamorados.

Frailes hay que usan indignados la sotana, periodistas que rompen o vuelven su pluma contra los amos, maestros encontramos que alzan su voz contra la ignominia, y diputados que huyen del parlamento, haciendo causa común con el pueblo.

Y es a esta altura, en estos casos fatales para el reino del capital, cuando entra en función la violencia, la fuerza bruta: la dictadura o el terror negro organizado.

La cárcel se abre de par en par, para el rebelde. Y la cárcel no es dique para contener la aspiración justa del hombre. La rebeldía del prisionero, entre las rejas se agiganta de tal manera, que es preciso dentro de la cárcel construir otra. En este sentido la mente de los inquisidores se perfecciona. Hay países que tienen reducidos calabozos con escasa luz y con muy poca respiración; otros construyen mortales triángulos con rejillas en el piso que filtran agua pestilente, y otros poseen tétricos "casemats", "kamenie meshky" (bolsas de piedra), con piso de portland. Y ¡oh desgracia de los tiranos! el calabozo, por más inhumano que sea, no es tampoco un medio eficaz para matar el espíritu rebelde.

El pensamiento humano, cual flor siempre viva, brota y brota... Los mártires consiguen un clavo, con las uñas abren una de sus venas. Un chorro fino de roja tinta salta de la herida. El prisionero moja el clavo en su propia sangre y escribe sobre un pedazo de camisa la condena, el eterno anatema para sus verdugos: e pour si muove...

Después del calabozo viene el plantón. El preso es sacado del antro, exhausto de fuerzas por haber tenido que alimentarse durante 10 15 o más días solamente con una dura galleta y un poco de agua, y tuvo que dormir sin colchón y sin abrigo sobre el piso húmedo de orín y agua, que los inquisidores le echaron exprofeso. Así, en este estado de salud que apenas le permite tenerse en pie, es colocado cara a la pared, bien cuadrado. Un centinela armado con mauser y bayoneta calada es encargado de vigilarlo. Le consigna que rige para el soldado es: reventar al rebelde la espalda, y si se diera vuelta, el pecho, a culatazos.

¡Nada! Ninguna cainesca invención puede más que la vida. El preso se da vuelta, recibe un formidable golpe con la culata del fusil en el pecho. El pecho herido, lanza por la boca un grito junto con un pedazo de sangre. La palabra: ¡Asesinos! atruena el aire.

El pensamiento vive. Vive a pesar de todos los martirios, y la democracia como la autocracia en defensa de su régimen no tiene más remedio que matar, y... ¡mata!

En todo lo que arriba describi-

mos, fiel reflejo del sistema capitalista, mencionamos al rebelde aislado. Ahora bien: Si el Estado, en vez de verse frente a un solo individuo que desafiando la muerte protesta, se ve delante del pueblo en la calle, entonces pierde el estribo del todo.

No echa, no tiene tiempo de echar mano de la cárcel, del calabozo, del plantón...

En la calle tiene un solo medio: matar, matar y matar.

Esperad. Hay más. Esto que pintamos no es más que una sola fase de la funesta dictadura burguesa: la consciente; la regida por códigos y procedimientos constitucionales. Existe todavía, además, la nota más trágica, más criminal de la existencia del mal régimen.

Falta aún la segunda fase de la funesta dictadura burguesa, la fase del "fas...cismo": la inconsciente, la desordenada.

Cuando el capital entronizado derrumbarse uno por uno sus pedestales, cuando las leyes dejan de ser el cuco que atemorizaba a chicos y viejos, entonces, perdido por perdido, el Estado-Capital da rienda suelta al bandidaje y al pillaje.

Rendidos estamos, querido lector. Todo lo que nuestra pluma escribe lo siente el corazón. No podemos, por más que nos esforzamos, tener la mecánica frialdad de los plumíferos a sueldo.

Dejaremos, pues, algo para el siguiente número.

Hasta el viernes.

Misha

**¿"Esto" es falso, colega?**

"Justicia", como no encuentre argumentos para respondernos lo que continuamente le señalamos, nos salió al paso el otro día acusándonos con tono severo de creer agarrarnos en una falsedad. Aclaradas las cosas, aprovechamos para decirle que jamás necesitamos tan indignos recursos para combatir a aquellos contra quienes tenemos un cúmulo de lógica y una visible superioridad de conceptos. Pero entonces nos faltó agregar que eso de recurrir a inventar lo que se dice, a propalar falsedades, a intrigar baja y rastrear, queda para otros elementos, y nada cabe sospecharlo en una publicación como LA BATALLA, de ya rectitud y honestidad están definidas en más de un lustro de vida hecha a todas las asperezas, las vicisitudes, pero siempre dentro de la línea de un decoro indiscutido.

Resulta ahora que al otro día decimos "Justicia" su incredulidad en las leyes y en las instituciones burguesas, nos sale reclamando intervenciones oficiales que significan invariablemente la mayor mortificación como lo ha evidenciado esa comisión investigadora que, mal no recordamos, integraba el mismo diputado comunista, y tenía por móvil puntualizar atentados que se perpetúan en el Cárcel Penitenciaria. En su número del lunes 20, el citado día en una crónica detallando las vicisitudes de que se hace víctima obrero Pintos, dice lo siguiente:

"Sería necesaria e imprescindible la intervención de los jueces que entienden en este proceso, a fin de ordenar una investigación oficial que ponga en claro el asunto y que ordene, si es necesario, la vuelta del enfermo al hospital, donde sea sometido nuevamente a un tratamiento humano y eficaz."

"Que sea pronto, antes de que haga tarde."

¿Será preciso decirle a "Justicia" que los jueces son instrumentos del capitalismo para hacer cumplir sus venganzas inquisitorias con



todos los rebeldes y los dignos como ese obrero Pintos?... ¿Será preciso decirle que una investigación médica "oficial" será una mistificación usual, como todas las intervenciones oficiales? ¿Será preciso decirle que esa justicia que reclama sólo es dable pedirla al pueblo, que estremezca sus sentimientos y despierte ante el crimen?

¡Caramba!... Mucho lamentamos que nuestras suposiciones se confirmen. Los comunistas aceptando puestos burocráticos y acción electoral, dejaron las puertas abiertas para todos los relajamientos. Nosotros no queremos zaherir a "Justicia" ni aprovechar un detalle para fustigarla. Citamos lo transcrito como una demostración de que no están desligados de los legalitarismos como lo han dicho. Aún les queda mucho lastre de los viejos errores que hemos querido creer que con nobleza reconocían. Lejos también de nuestra intención deseamos enlodados y perdidos en el estercolero político. Al contrario; con viva emoción los observamos cuando creímos que daban un

paso hacia adelante, cuando nos pareció que se acercaban, que íbamos a encontrarnos en el camino de la lucha, como dos ejércitos amigos. Pero si no se apartan del vicio político, descenderán por esa pendiente en que se encuentran hasta el fondo del estercolero del que quisieron huir. ¡Dejad las bancas parlamentarias! ¡Dejad la burocracia en todos los terrenos, que es sólo en el llano donde el sacrificio todo lo hace que podréis manteneros sanos e íntegros!

**VARIAS**

**C. DE E. S. "EDUCACION", DE CARMELO**

En Carmelo (R. O. del U.), un núcleo de entusiastas trabajadores ha formado un centro de estudios sociales que responde al nombre del epigrafe, es decir: "Educación".

Pide por nuestro intermedio que todos aquellos centros, agrupaciones y compañeros en general que posean folletos, libros, periódicos,

etcétera, y que no los precisen, los remitan para la mesa de lectura de la novel asociación.

La dirección es: Juan Parlante, Carmelo, R. O. del U.

**"JUVENTUD"**

Con este nombre, que es toda una promesa: ¡Juventud!, se ha constituido en Durazno un nuevo centro de estudios con el laudable propósito de difundir a manos llenas los nuevos ideales de redención.

Esperamos que los componentes del nuevo centro no dejarán mal parado el nombre de la agrupación y demostrar, como en todas partes y en toda época, que la juventud fue la precursora de las grandes reivindicaciones.

La dirección de "Juventud" es la siguiente: Rogelio Gómez, Durazno. Escribanía de Nogueira.

**RIFA DE UN REVOLVER**

La agrupación comunista anárquica "Progreso" avisa a los compañeros que la rifa que ha puesto en circulación es de un revólver, y a beneficio de una biblioteca. Quedan avisados los interesados.

**¡Antes que la dictadura del proletariado queramos la dictadura burguesa!**, dicen algunos que por desgracia son obreros y dicen representar en asambleas de delegados a sus gremios. ¡Y es a estos elementos que los gremios delegan sus intereses!

**EL GOBIERNO SERA EL PRIMER RESPONSABLE DE LAS CONSECUENCIAS QUE PUEDA ORIGINAR LA LUCHA EMPRENDIDA POR LOS ENFERMEROS PARA CONQUISTAR EL HORARIO DE TRABAJO DE 8 HORAS.**

Toda esta propaganda iniciada en los gremios y en la prensa revolucionaria a fin de ir informando e interesando a la opinión pública acerca del verdadero carácter del conflicto a que se encuentran abocados los compañeros enfermeros; todo esto, repetimos, son los inicios o los preliminares de una gran campaña, que se habrá de ir intensificando día a día y que acaso esté destinada a ser una cruzada sobresaliente de nuestras luchas y un episodio ejemplar de las mismas, que bien pudiera señalar rumbos a nuestras contiendas de futuro, ya que ha de procurarse en adelante que la índole de nuestros movimientos los popularice, los saque del círculo limitado del gremio, para adquirir carácter de la acción de todo el pueblo, tocado en sus intereses y en sus sentimientos y movilizado por lo mismo para una acción unánime que ha de prevalecer y triunfar por la magnitud de su empuje.

Varias ocasiones repetimos, que los obreros enfermeros pertenecen al Estado, que sancionó una ley de ocho horas y que tiene numerosos inspectores para hacerla cumplir, inspectores que, de paso conviene decirlo, son plaga que cara cuesta al pueblo.

La Asistencia Pública, de cuyos humanitarios servicios tanto se blasona, ha impuesto caprichosamente el inhumano horario que media entre doce y diez y seis horas de trabajo para los obreros enfermeros, e insiste, sorda a las justísimas reclamaciones de éstos, que desde hace mucho tiempo las vienen formulando.

No se precisan, pues, mayores palabras ni explicaciones para comprender cuál es el camino que ha de seguirse.

Entretanto, sin désmayos ni cobardías es preciso seguir adelante.

**El Consejo de la F. O. R. U.** y sus satélites, para desacreditar la obra que venimos haciendo los partidarios de la soberanía obrera, de la dictadura del proletariado, han lanzado la ruin y canallera versión de que nosotros estamos de acuerdo con los políticos comunistas y que queremos, con nuestra actitud, introducirlos en los gremios.

¡Infame calumnia! ¿Quién más que nosotros ha fustigado y fustiga a los políticos todos, aunque se llamen comunistas? Al contrario, son algunos miembros vitalicios del Consejo Federal quienes siempre han sido tolerantes con los políticos. ¿Recuerda el actual tesoro aquella ocasión en que propuso que no se hiciera propaganda antipolítica, en vísperas de elecciones, para no perjudicar a los socialistas, con tal que éstos hicieran ingresar a la Federación Marítima en el seno de la Federación O. R. Uruguaya?

¿Y el secretario de la F. O. R. U. olvida que siempre anduvo muy de brazo con el también secretario de la F. Marítima?

¡Nosotros, los de «La Batalla», en cambio, siempre cuidando la distancia debida!

**EN LAS FABRICAS DE TORRENS Y DE SASSI, LOS OBREROS EN CALZADO SOSTIENEN FIRMES LA LUCHA.**

Particularmente la huelga de la fábrica de Torrens, si el burgués no procura arreglar, a los obreros no les afligen los días que pasan; más bien, parece que el tiempo los afirma en su actitud admirable de resistencia consciente. Y los huelguistas de la casa Sassi demuestran no ser ni mansos ni cobardes, sino que también saben afrontar con entereza la situación en que se han colocado, haciendo frente al atropello patronal.

Esto es una demostración elocuente del progreso que alcanza la organización obrera, dando temple a los trabajadores para proceder debidamente y hacer pagar a los desmanes patronales. Por otra parte, el triunfo, para ser tal y tener méritos, es así como se alcanza: después de saber luchar, de saber resistir, de haber sido generosos para el sacrificio. Y cuando estos obreros triunfen, podrán tener la satisfacción de saber que a sí mismos, a sus fuerzas y a sus sacrificios se deberá ese triunfo. ¡Adelante!

**¿Quién es el Consejo de la F. O. R. U.** para impedir a los oradores que en nombre de la Federación, del conjunto de los gremios, hablen de la dictadura del proletariado, de esa dictadura con la cual únicamente podrá mantenerse el triunfo de la próxima revolución social? ¿Qué esperan los gremios todos para destituir a esos cuantos intrusos, que están más dispuestos a defender la dictadura burguesa que la dictadura del proletariado?

**LLEGA AL PRIMER MES LA HUELGA QUE LOS OBREROS EN MADERA SOSTIENEN CON LA CASA FACAL.**

Ya ha transcurrido un mes desde que comenzó la huelga en la casa Facal, y los obreros demuestran la misma entereza que el primer día de lucha. Por otra parte, no hay mayores novedades referentes a este conflicto, pudiéndose decir sin temor a equivocarse que el burgués, después de haber agotado todos los recursos para sustituir al personal o doblegarlo, a estas horas bien puede estar convencido de lo estéril de sus arbitrarios intentos, defraudados con la firmeza y la organización inquebrantable de los obreros.

Los Obreros en Madera comunican al gremio que los carpinteros del Salto mantienen una huelga con la empresa Banen y Delbono, por exigir la expulsión de un krumiro. Así que es preciso estar alerta, que no sería difícil que la empresa procurara buscar personal que ignorara el conflicto.

**A PROPOSITO DE UNA ASAMBLEA DE LOS GASTRONOMICOS.**

Tuvimos ocasión de presenciar la asamblea plenaria que los Obreros Gastronómicos efectuaron el 16 del mes corriente en su local de la calle Cuareim, y de comprobar, por tanto, que saben darle su justo valor al Sindicato Unido, votado por la inmensa mayoría de asistentes.

Ahora, resta que los Obreros Gastronómicos se mantengan firmemente dispuestos a cumplir los principios y bases del mismo, cosa que creo harán, dado el buen tino tenido por la Asamblea al nombrar a los compañeros a cuya carga estarán los destinos del Sindicato.

Lo único que vimos con desagrado fué el gesto del compañero R. Rebollo, el cual, al proponer un ca-

# VIDA OBRERA

**El Consejo de la F. O. R. U. contrario a la dictadura colectiva del proletariado, pretendió, sin embargo, imponer la dictadura de camarilla.**

Diffícilmente haya existido un periódico de ideas que, como LA BATALLA, haya mantenido en mayor grado la armonía en la familia proletaria y en las filas revolucionarias.

Nunca LA BATALLA se ha hecho eco de chismes, ni ha intervenido en actos de "baja política", como es muy común, por desgracia, por parte de algunas personas irresponsables metidas como cuñas venenosas en el campo obrero, espontáneamente unas y por la burguesía otras, para disgregar, dividir a la familia proletaria.

Debido a esta nuestra conducta de moralidad — moralidad a cubierto de todas las tentativas, que viboras venenosas han pretendido manchar a hurtadillas, eso sí, más de una vez — debido a esto, repetimos, nuestro periódico alcanzó el mayor grado de simpatía, solidez, difusión, y más largos años de vida, diferentemente a otros periódicos, que vivieron una vida raquítica unos, y tuvieron que desaparecer otros, bloqueados por la indiferencia y el desprecio colectivos.

Precisamente por nuestra moralidad intachable y nuestra constancia tesonera, no pudo, más de uno de dudosa moralidad, cobijarse bajo nuestra bandera ni conseguir que nuestro periódico sirviera de reclame personal a más de un tipo que después el tiempo evidenció eran más merecedores de ser sometidos a la acción de los gases asfixiantes que de formar parte de la familia obrera.

Esto, que decimos a manera de introito y que está grabado en la conciencia de la totalidad de la familia obrera y revolucionaria, que nos ha venido siguiendo en nuestra larga actuación, lo mencionamos para que los que lean las líneas de crítica que en nuestro número de hoy hacemos y que proseguiremos en números sucesivos, les den el mismo grado de imparcialidad que hasta el momento hemos tenido para asuntos análogos o parecidos.

De modo, pues, que el ataque que hoy iniciamos en contra del Con-

sejo de la F. O. R. U., no responde a ningún personalismo, sino a la necesidad de impedir que una minoría de individuos pretendan erigirse en representantes vitalicios de la organización obrera; en arbitrarios orientadores y guías de todos los obreros organizados; en fomentadores de una burocracia que amenaza extenderse, en perjuicio de los más vitales principios de sana organización; y, lo que es más funesto, en pretender plantear con su actuación y proceder el divisionismo en la familia obrera.

Lo que ha producido la chispa de este alboroto y del cual el Consejo de la F. O. R. U. es única causa, fué una arbitraria reunión y una más arbitraria resolución tomada en la misma.

Fué arbitraria la reunión, porque fueron invitadas a ella personas ajenas a la organización obrera, no federadas, y más que ajenas, elementos cizañeros, divisionistas por excelencia del campo obrero y revolucionario.

Y, más arbitraria aún fué la resolución tomada en ella — aunque ahora, en vista del alboroto producido, pretenden negar cínicamente tal intención — que consiste en que los oradores que hicieran uso de la palabra en nombre de la F. O. R. U., no pudieran hablar de la dictadura del proletariado, de esa dictadura que la clase trabajadora ha de imponer a la burguesía para asegurar y afianzar el triunfo de la próxima e internacional revolución social a producirse. ¿Pero, cómo una minoría de individuos, como son los componentes del Consejo, pueden impedir que se hable de la dictadura del proletariado, que es dictadura colectiva de una clase, y en cambio ellos, en forma arbitraria, pretenden imponer la dictadura de una camarilla?

¿Cómo tal atrevimiento, tal osadía de tomar resolución sobre un asunto de tan trascendental importancia, que únicamente cabe tratarlo en magna asamblea de delegados, y, antes que eso, haber sido

tratado y resuelto por las asambleas de todos los gremios?

¿Qué fines malignos, qué complot siniestro perseguían y persiguen los componentes del Consejo?

En segundo lugar, ¿a qué móvil responde el hecho de que algunos miembros del Consejo, el secretario y el tesoro, sobre todo, permanezcan inamovibles en sus puestos, muy a pesar de la renovación constante de los demás miembros? Recordemos un hecho, para mencionar uno de los últimos: que a raíz de una censura de que fueron objeto los miembros del Consejo Federal — cuando la huelga general por libertad de Angel González—varios de ellos, muy cuerdamente, resolvieron retirarse, pero no sin antes, como era lógico, invitar al conjunto a que, por delicadeza, renunciara en block. Pues, no hubo caso, sobre todo con el secretario!

¿Por qué tan pegados al puesto: ¿Por amor a la lucha, nada más? ¿No podemos creerlo!

La burocracia es otro de los males de que se puede acusar al Consejo.

Pero una burocracia solapada, tanto o más perniciosa que aquella que abiertamente admite secretaríos y empleados rentados.

Burocracia que no sólo se está fomentando en el mismo seno del Consejo, sino que, y eso es lo malo, mira complacientemente el desarrollo del mal en otros organismos, el de Ferrocarrileros, por ejemplo.

Esos continuos pagos de jornales para trabajos de secretaria, etc., ¿no es una costumbre perniciosa que da lugar al desarrollo del profesionalismo gremial, mata el espíritu de sacrificio y nos acostumbra a cobrar todo lo que hacemos en pro de la organización?

¿Que no hay voluntarios para trabajar gratis? Menos los habrá si vamos acostumbrando a todo el mundo a cobrar el manifiesto que escribe, la arenga que pronuncia y el manifiesto que reparte. ¿No dice el Consejo — que es contrario a la dictadura del proletariado — que es necesario marchar hacia la emancipación haciendo ejercicio de libertad?

¿Y por qué, entonces, no se hace ejercicio de sacrificio también, que es la base de llegar al triunfo, y no desarrollando el profesionalismo, que degenera, mancilla toda idea?

Proseguiremos.



marada a otro, de los buenos, para integrar la comisión, dijo, con aire de dictador: "¿Qué fulano de tal (aquí el nombre del propuesto), ni que niño muerto!" Y el que esto así decía, es, según afirma, enemigo acérrimo de la dictadura... Y en este caso, ¿qué es lo que ha hecho este antidictador? Sencillamente, echarse tierra a los ojos. Que esto le sirva de ejemplo. Si, compañero, es necesario más nueces y menos cáscaras. — Un observador.

**El Consejo de la F. O. R. U.**; que se ha pronunciado en contra de la soberanía y la dictadura de la clase que representa, en cambio en forma dictatorial se mantiene en sus puestos, que cree vitalicios, perjudicando la armonía obrera y en contra también de la voluntad, de la mayoría de los gremios.

**«Los Malos Pastores» se dará en el teatro «Stella d'Italia», a beneficio de «La Batalla», el sábado 2 de Julio.**

**LA INTERPELACION AL CONSEJO FEDERAL POR ATRIBUCIONES INDEBIDAS.—UNA ASAMBLEA BOCHORNOSA.**

Como estaba anunciado, el sábado realizase la asamblea de delegados ante la F. O. R. U. en la que se continuaría la interpelación al Consejo Federal formulada por varios delegados a raíz de indebidas atribuciones del mismo consultando, por asuntos que sólo incumben a la organización, a elementos no organizados.

Dicha asamblea — debemos decirlo con dolor — fué una nota de incultura.

El Consejo, con evidente mala fe, ponía trabas a la realización del acto, observando una gran cantidad de credenciales de gremios — algunos de los cuales piensan discutir ese punto — llegando hasta a demostrar su ignorancia, alegando que no existía el Sindicato O. Varios de Florida y haciendo lo propio con el Sindicato de Electricistas. Debemos hacer resaltar que tenía especial interés en poner trabas a las delegaciones que suponía adversas.

Apenas se dió comienzo a la asamblea se observó la enorme cantidad de elementos parciales al Consejo que habían llenado la barra.

Toma la palabra un miembro del Consejo y, lejos de levantar los cargos hechos en la sesión anterior, se concreta a cantar loas a su actividad, a la del secretario, etc.

Habla el secretario, y también se presenta como un mártir, extremado, y así, todos, en una fiebre de egolatría, se levantan monumentos y se quemán incienso.

Peró, cuando toma la palabra un impugnador, entonces la barra, dócil, interviene ahogando las palabras del que exponía argumentos de peso; de ahí se cruzaron algunos insultos y, como obediencia a una consigna, los que usan al Consejo se ven rodeados, y, a traición se castiga a alguno de ellos.

Y bien; yo estoy seguro, plenamente seguro de que ese acto fué preparado; pero también lo estoy de que, únicamente así, en patota, se atrevieron a obrar; jamás lo harán individualmente, ni en defensa de los intereses proletarios. Uno de los compañeros atropellados fué N. Tronconi. Llamo la atención de las entidades del interior, especialmente las secciones de picapedreros y agrupaciones surgidas debido en especial a los esfuerzos de aquel compañero, a que contesten a un miembro del Consejo que, en

su ignorancia del movimiento obrero del país, acusó a dicho compañero de que jamás hizo nada en pro de la organización.

Así, pues, extorsionado, se dió por terminada la asamblea, después de que en son de protesta se retiraron gran cantidad de delegados.

Mucho más habría que decir, pero el interés de no ocupar espacio destinado a cosas mejores que señalar las bajezas que cometieron ciertos elementos, nos obliga a sintetizar así nuestra protesta, por la forma en que se atropelló a los que tuvieron y tienen la desgracia de no pensar como piensa el Consejo Federal. Además, a los gremios toca solucionar en último término este asunto.

No obstante, si fuese necesario se hablará más.

R. Carril.

**INTERIOR DE FLORIDA**

Hemos recibido "La Lucha", órgano de los trabajadores organizados de esa ciudad, donde nos dan una reseña de los trabajos realizados el 1.º de Mayo conjuntamente con el delegado de la F. O. R. U. Vemos cómo en una de las conferencias se dejó nuevamente constituido el Sindicato de O. Varios. Sobre esto último, rogamos a los compañeros de Florida informen al Consejo Federal, el que dijo desconocía la existencia de dicha entidad...

Auguramos a los trabajadores floridenses muchos triunfos en la obra emprendida.

**El sábado 2 de Julio en el teatro «Stella d'Italia», Mercedes y Yaro, se representará «Los Malos Pastores», a beneficio de «La Batalla».**

**CARMELO**

Recibimos días atrás el periódico "Tierra y Libertad", editado por los compañeros de dicha localidad. Es una hoja valiente, que define claramente su posición frente a la gravedad del momento. Sabemos de la afinidad entre los editores del periódico y los sindicatos, lo mismo que entre los dos en lo que se refiere a la interpretación de los problemas que nos plantea la revolución rusa; lo que si no podemos comprender, es la razón de por qué en Montevideo representa a dicha institución un compañero que no refleja fielmente el criterio de los obreros carmelitanos. Esperamos la debida aclaración. Cada uno en su puesto.

Entretanto, vaya un aplauso a los camaradas, al verlos reiniciar la obra de propaganda después de resistir el más grande sacrificio contra el más grande despota del capitalismo rioplatense.

**«Stella d'Italia», Yaro y Mercedes, es el teatro en que se representará «Los Malos Pastores» a beneficio de «La Batalla», el sábado 2 de Julio.**

**Ninguno tiene que faltar, el sábado 2 de Julio al teatro «Stella d'Italia» para ver representado «Los Malos Pastores», a beneficio de «La Batalla».**

**LA HUELGA GRAFICA**

Al cabo de cerca de 70 días, han reaparecido los diarios "La Razón" y "El Telégrafo".

Un nuevo lotecito de krumiros importados de la Argentina permitió a la empresa salir del atolladero en que le metiera su viejo personal, reemplazado hoy a medias, a elevado costo y por elemento de ocasión.

Ahora presentáseles a los "canillitas" la oportunidad de hacer práctica la solidaridad que los gráficos les reclamaron y que ellos prometían aún dejando a salvo posibles defecciones.

La venta de "La Razón" y "El Telégrafo", en estos primeros días de su reaparición, hizo bastante deficientemente, pese a los poderosos recursos de que toda empresa en huelga puede valerse (soborno, engaño, ayuda policial, etc.) y que la de aquellos diarios no ha escatimado.

Sin tiempo para exponer hoy las consideraciones que la nueva faz de este hermoso movimiento nos sugiere, abrimos un paréntesis que cerraremos en el próximo número de este periódico.

**EN EL CERRO**

En esta Villa la propaganda sigue tesonosamente extendiéndose. La gran paralización de trabajo no logra dominar el espíritu rebelde de los compañeros, los que siguen manteniendo en pie los Centros que tan proficua siembra de ideales realizan entre el pueblo. En estos días se realizan dos importantes actos libertarios. El primero es la velada que a beneficio de LA BATALLA se lleva a cabo en el Apollo, mañana sábado; el segundo acto consistirá en una conversación familiar en el C. "Renovación", a cargo de los compañeros Coteló y Carril, el domingo a las 2 y 30.

**«Tierra Libre» (24)**

Fantasia Comunista por Juan Grave—Versión española por Anselmo Lorenzo

**XXV**

Hacia tres semanas que el comandante habla partido, y, pasada la primera alarma, se iba dando menos importancia al hecho. La convicción de que habría perecido en el mar aumentaba de día en día, con mayor motivo considerando que depués de su partida se desarrolló una violenta tempestad en las costas de la isla. ¿Qué probabilidades de salvación podía ofrecer una balsa, cuando bastaba una ola para barrer cuanto sobre ella se encontrase?

Los colonos se habían tranquilizado; los recién llegados se adaptaban poco a poco a su nueva vida, hasta que un día, los que estaban en observación, porque la vigilancia no había sido descuidada, señalaron buque a la vista.

Dióse señal de alarma; todos los colonos suspendieron sus trabajos, se armaron y agruparon en los puntos estratégicos previamente convenidos. Los marineros y soldados fueron destinados a los servicios necesarios.

Con los anteojos, que los Terralibrianos se pasaban de mano en mano, examinaban el buque y pronto vieron que era de guerra, aunque todavía no podían reconocer su pabellón.

Se había construido un semáforo, y desde él se dió al que llegaba la señal de detenerse.

Como el barco no hacía caso de la advertencia, se le avisó con un cañonazo con pólvora sola.

El barco continuó su marcha hacia la isla, como si nada hubieran visto ni oído los que le dirigían.

Otro cañonazo y una bala que pasó silbando entre su arboladura para caer a corta distancia en el mar, tampoco causó impresión.

Peró otro que le siguió inmediatamente y se llevó una manga de ventilación, hizo comprender que podía ser peligroso avanzar.

El buque se detuvo.

A la distancia que se hallaba, se podía distinguir bien con el anteojos que los marinos hacían sobre el puente preparativos de combate, y sobre sus mástiles ondeaba el pabellón francés.

No había duda, se trataba del ex-comandante.

Se le hizo signo de echar al agua una lancha y enviar un parlamentario.

No se tardó en ver que se preparaba una lancha en la que se embarcaban seis remeros y un oficial.

Una parte de los Terralibrianos reunidos en la playa esperaban en silencio. Cuando el oficial puso pie en tierra, los que fueron a su encuentro le condujeron ante la asamblea.

Berthaut, tomando la palabra en nombre de todos, preguntó:

—¿Con qué intenciones viene vuestro buque? ¿Por qué no se ha detenido cuando se le ha hecho señal de ello?

El oficial respondió con altanería.

—Hemos recogido en el mar al comandante de *La Aetusa*, señor de Kerguennec y sus oficiales, quienes han informado al comandante del *Fuiminante*, este es el nombre de nuestro buque, de los acontecimientos que le han traído a esta isla, y de los que se han desarrollado después, la rebelión de los deportados, y el pillaje del barco, armas y provisiones.

El comandante del *Fuiminante*, a instancias del señor de Kerguennec, ha consentido en desviarse de su ruta para venir a restablecer el orden y la disciplina entre marinos, soldados y deportados, y asegurar el libre funcionamiento de la autoridad legítima desconocida.

No hay duda que, siendo vuestro refugio descubierto y unidos nuevamente a la madre patria, abandonaréis toda idea de lucha y os someteréis inmediatamente.

—¿Y si no nos sometemos?

—La isla será bombardeada.

—¿Qué tratamiento se nos reserva si no nos sometemos?

—Los promovedores de la rebelión serán los únicos castigados; los otros continuarán en su situación anterior y se emplearán en los trabajos que ordene el comandante, esperando la resolución del gobierno, que decidirá si han de permanecer en la isla o si serán conducidos al lugar primitivamente designado.

Berthaut, que mientras hablaba el oficial, se había cruzado de brazos y con una sonrisa irónica esperaba que acabara, contestó:

—Señor oficial, diga usted a su comandante que, habiendo encontrado la libertad y sabido procurarnos la felicidad por nuestro trabajo, estamos resueltos a todo para conservarla, y preferimos la muerte a ser otra vez tratados como presidiarios.

Dígale también que si quiere bombardearnos tenemos con qué responderle. Bien ha podido ver si sabemos servirnos de los cañones que nos entregó el

nafragio de *La Aetusa*. El oficial se inclinó, pero replicó:

—Está bien; pero admitiendo que hayáis podido salvar todas las municiones que contenían sus pañoles, no son inagotables, no podréis reemplazarlas; además, los recursos que contiene la isla son muy restringidos, no podréis resistir mucho tiempo sin veros obligados a entregarnos por el hambre y la imposibilidad de la defensa. Entre vosotros hay mujeres y niños, y debéis evitarles los horrores de un bombardeo.

—El señor de Kerguennec os ha engañado acerca de nuestros recursos. Y si usted quiere acompañarme a nuestra villa podrá reconocer que nuestros recursos nos permiten defendernos mejor y durante más tiempo que lo que cree.

El oficial aceptó, y Berthaut le condujo a la villa cuya silueta se dibujaba a lo lejos en la eminencia donde estaba situada.

Le hizo visitar los almacenes, los talleres donde se fundían los obuses, le condujo a la fábrica de pólvora, a la sazón en plena actividad; le hizo ver todo lo que había producido la industria de los Terralibrianos, y después le condujo en silencio donde le esperaban sus hombres.

El oficial parecía preocupado.

—Yo daré cuenta de lo que he visto. Pero aquí hay soldados y marinos. Tengo orden de prometerles que con ellos habrá benevolencia y que no se les hará objeto de ninguna medida represiva, si quieren someterse a la autoridad de sus jefes.

—Nosotros no pondremos ningún impedimento a los que quieran alejarse de aquí, — repuso Berthaut.

Y dirigiéndose hacia el grupo de soldados y marinos, que se habían agrupado cerca de ellos, esperando que se les dijera algo, añadió:

—Ya habéis oído, compañeros si queréis uniros a vuestros oficiales se os promete que no se os hará nada. Vuestros oficiales os perdonan después de haberos abandonado cobardemente. La colonia no tiene interés en retener a nadie a la fuerza. Que los que quieran aprovechar las buenas disposiciones de sus amos vayan con ellos. Libertad para todos entre nosotros.

Unos doscientos hombres se desprendieron del grupo, adelantándose lentamente como a pesar suyo, con indecisión, algunos adelantando y retrocediendo vacilantes.

—Yo no puedo tomar ahora toda esa gente, — dijo el oficial, que ya se había despojado de su tono altanero. — Vuelvo al buque; se tomará la chalupa de vapor para venir a recogerlos.

Berthaut se inclinó. El oficial saludó y se dirigió a la lancha, que, vigorosamente impulsada por los remeros, volvió hacia el buque.

Algunos momentos después se echó al agua la chalupa de vapor y se dirigió a la orilla.

Los que venía a buscar se acercaron acompañados de Berthaut y algunos otros Terralibrianos.

Como no podía tomar más que una cincuenta de individuos a la vez, tuvo que hacer un primer cargamento, llevarle al vapor y volver.

Al segundo viaje el embarque se hizo más lentamente; soldados y marinos se hacían cumplimientos para dejar pasar a los más apesurados; sus semblantes revelaban la lucha interior de los más opuestos sentimientos.

Al tercero, algunos que habían ya puesto un pie en la chalupa retrocedieron queriendo reflexionar.

Al último viaje sólo se embarcaron una veintena de hombres.